

MANIFIESTO

PROYECTO ORIENTE ANTIGUO
FUNDACIÓN ORIENTE ANTIGUO

1. IDENTIFICACIÓN E HISTORIA

Soy Víctor Toledo Selman, chileno. Médico especialista en Ginecología y Obstetricia, ambos títulos por la Universidad de Chile, y M.A. en Arqueología de culturas del Antiguo Cercano Oriente por Tel Aviv University.

La historia de cómo me interesé en la investigación de temas antiguos como interés paralelo a mi carrera médica no es detallada aquí.

Inspirado por mis lecturas independientes, los lugares que he visitado, y mi interés por entender las culturas de la Antigüedad que son mencionadas en escrituras religiosas, a fines del año 2019 empecé una cuenta de Instagram y construí un sitio web; ambos bajo el seudónimo o nombre de marca “**Oriente Antiguo**”. Poco después inicié también un canal de YouTube.

Diseñé un logo para ser usado transversalmente en todos los canales. Como slogan o bajada del logo, propuse : “*Religión, Historia y Arqueología*”, de alguna manera representando que el corazón del proyecto era el diálogo (o conflicto) entre creencia, humanidades y el estudio del pasado en base a la evidencia.

Desde un principio, los canales que usaron el nombre **Oriente Antiguo** fueron concebidos como vehículos de una **idea** en evolución, no tan hilada en ese entonces como lo está hoy, pero una idea que tenía misión, visión, intenciones declaradas, y principios valóricos. Estos textos siempre estuvieron expuestos en el sitio web orienteantiguo.cl.

Esa **idea** es lo que actualmente puede entenderse como “**el Proyecto Oriente Antiguo**”, y su alcance está definido no por las actividades que hasta ahora ha realizado o actualmente realiza, sino por aquellas que sería posible desarrollar en el futuro. Lo que Oriente Antiguo “aún no es, pero puede llegar a ser”, está determinado no la falta de ideas sino por las limitaciones de tiempo y recursos para hacerlas realidad.

Una vez convencido de que el proyecto estaba siendo valorado y apreciado por un público considerable (cuantificado en número de seguidores y subscriptores), y habiendo concluido la etapa de investigación y escritura de mi libro *Antes que Dios Hablara*, tomé la decisión de crear una figura legal para gestionar los recursos del proyecto. Así es como, a fines de 2024 nace la **Fundación Oriente Antiguo**, RUT 65.251.498-7 (ver sección 3).

2. EL PROYECTO ORIENTE ANTIGUO

2.1 LA PREMISA

Siendo el Proyecto Oriente Antiguo una combinación ecléctica de ideas y disciplinas de estudio, que nació y se ha desarrollado en un mundo tecnológico que está en constante cambio, nunca ha sido fácil explicar de manera clara y concisa el por qué de su existencia.

Este es el pitch que me ha dejado más satisfecho:

No todas personas tienen el hábito de ir a museos.

Y sin embargo los museos siempre están llenos. Se llenan de personas que indudablemente aprecian lo que vinieron a ver. Lo sabemos porque pagaron el precio de la entrada y alocaron al menos la mitad de un día para la visita, tiempo valioso especialmente si el visitante es turista.

El visitante valora lo que el museo ha recopilado: las obras de arte, los artefactos de civilizaciones antiguas, la memoria tanto de épocas doradas del pasado como de impensables catástrofes de la humanidad, todo explicado en paneles y/o audioguías que transmiten el conocimiento acumulado de especialistas en cada área.

Asimismo, las personas del hemisferio oeste que visitan Europa y países como Turquía, en su mayoría organizaron el viaje porque reconocen valor en el elemento de “museo al aire libre” o “historia palpable en cada rincón” tan característico de dichas regiones.

Ahora bien, estos turistas, que **no son** especialistas, digamos, en arte, historia del arte, antropología, arqueología o culturas del mundo, ¿por qué no prefirieron para sus vacaciones una playa paradisíaca y un descanso genuino (y posiblemente más barato) por ejemplo, en el caribe?

¿Cuál es el *valor* que la gente ve en los museos institucionales o las localidades urbanas cargadas en patrimonio histórico? ¿Por qué la gente *va y paga*? No es una pregunta fácil de responder. Me aventuro a sugerir, desde la experiencia propia, que después de la visita a un museo o sitio histórico queda una sensación inexplicable, a la vez grata y a la vez incómoda.

- “Me pareció interesante lo que aprendí. Pero ¿me sirve de algo? No importa, estoy contento de haber ido. ¿Por qué? No sé.”

¿Dónde está **EL VALOR PRÁCTICO** de aprender cosas nuevas acerca de culturas lejanas y/o antiguas?

¿Por qué el que va a un museo, tiende a repetir dicha experiencia en un viaje subsecuente?

¿Por qué siquiera EXISTEN los museos en primer lugar? ¿Son preguntas que no tienen una sola respuesta correcta, sino que invitan a reflexionar.

La visita al museo no fue simplemente una recopilación de datos a memorizar.

El efecto es similar al de leer un buen libro o quizá ver una serie de televisión intelectualmente desafiante.

La concentración activa en temas complejos, poner atención con el cerebro abierto, son ejercicios que generan nuevas conexiones entre neuronas e ideas previamente inconexas.

El visitante obtuvo algo que no es inmediatamente útil, pero de todas formas valioso:

ENTENDIMIENTO.

El proyecto Oriente Antigo entonces, nace de la combinación de creatividad, pasión, conocimientos y experiencias de su creador, pero también de la convicción de que existe un público dispuesto a participar de un ejercicio intelectual: mirar el pasado con curiosidad, rigor y libertad, cuestionar ideas heredadas y aproximarse a la historia sin las certezas prefabricadas que tantas veces la acompañan.

Nota acerca del Nombre del proyecto: *Oriente* (lugar) *Antigo* (tiempo). *Aquellas cosas que ocurrieron en la Antigüedad, en el Viejo Continente* (Eurasia pero especialmente Asia occidental). Por esto, el proyecto Oriente Antigo comienza asumiendo que el público objetivo pertenece al hemisferio occidental (las Américas), pero esto no es excluyente para sus planes futuros de crecimiento.

Mientras el proyecto sea impulsado por una sola persona, los temas más recurrentes serán las áreas de expertis del creador del proyecto: pasado y presente de las tierras y culturas griega, romana, turca, semítica, árabe, hebrea, persa, la cristiandad, el judaísmo, el islam y todo lo relacionado con “el mundo antiguo” del Mediterráneo y Asia occidental.

2.2.1 LA MISIÓN DEL PROYECTO

La **MISIÓN** del proyecto Oriente Antigo es, en palabras muy simples, cumplir la misma función que cumple hoy un museo o un buen libro de no-ficción: conectar al público general con el conocimiento académico e invitarlo a un diálogo intelectualmente desafiante.

¿Qué es un museo? Un museo es un recinto público que exhibe artefactos e información acerca de una diversidad de temas, pero típicamente acerca de culturas **PASADAS**, las cuales a veces son además **LEJANAS** al lugar donde el visitante actualmente reside.

La misión es ser como un museo, pero en este caso, existen dos particularidades.

La primera, es que **EL MUSEO VIENE A TI**, en la forma de fotografías, videos e información escrita. Todo lo cual ha sido recopilado *in situ*, por el creador del proyecto. Algo que:

- No era posible antes de las tecnologías de la información del siglo XXI.
- Es especialmente valioso en Latinoamérica ya que la mayoría de las personas no tendrá la oportunidad de entrar a un museo con colecciones relacionadas con el Viejo Continente, quizá en su vida.
- Y como se señaló anteriormente, muchas personas no tienen el interés de ir a museos o leer libros: siendo el proyecto una oportunidad para abrir la curiosidad de los no curiosos, interesar a los desinteresados.

La otra particularidad de este “museo”, es que: **QUIEN HACE LLEGAR LA INFORMACIÓN ES “EL CURADOR” EN PERSONA**

- “El curador” es el encargado de investigar, seleccionar, documentar y dar sentido a las colecciones de un museo. En este caso, no es otro que yo mismo, Víctor Toledo, creador del proyecto. En el futuro, otros especialistas podrían participar como curadores o guías.
- El compromiso del curador es presentar la información con los **más altos estándares académicos de rigor, honestidad y objetividad**, sin renunciar al componente narrativo necesario para acercar al público temas que muchas veces pueden resultar densos o alejados de su experiencia cotidiana. Adicionalmente, cuando corresponda, el curador también compartirá sus propias ideas, interpretaciones y preguntas **que pueden estar condicionadas por su propia área de especialización, sus experiencias, perspectivas e ideas personales** (considerar esto a la hora de acusar “sesgos”). El curador no pretende ser una autoridad incuestionable sobre *todos* los temas que aborda. Su formación y experiencia le permiten aportar una perspectiva. Sus convicciones y preguntas personales forman parte de ella. No para imponerlas como conclusiones, sino para incorporarlas a un **diálogo abierto con el visitante o consumidor del contenido**.

El proyecto busca, así, mantener una distinción clara entre aquello que sabemos, aquello que podemos inferir y aquello que creemos. La evidencia debe poder hablar por sí misma; la interpretación personal puede acompañarla, cuestionarla o abrir nuevas preguntas.

El verdadero entendimiento va de la mano del **pensamiento crítico**. En este proyecto, ello implica no solo identificar los prejuicios y sesgos de confirmación presentes en los argumentos de otros, sino también someter nuestras propias ideas a la misma mirada rigurosa con que examinamos las ajenas.

Por la naturaleza gráfica y narrativa del proyecto (“museo que viene hacia tí”) es que **Instagram** hasta ahora ha resultado ser una de las plataformas idóneas para comenzar a llevar a cabo la Misión del proyecto. Sin embargo, el proyecto espera en el futuro ampliar su actividad especialmente hacia la población no usuaria de dicha plataforma.

2.2.2. ACTIVIDAD SECUNDARIA

Si la misión primaria es la creación de contenido original, la misión secundaria es la crítica de contenido creado por terceros, ya sea en la forma de datos cuestionables o narrativas ideologizadas.

Justamente por la naturaleza “social” de los medios digitales, la voz propia sobre un tema específico se encuentra inevitablemente diluida entre múltiples otras voces que, al igual que uno, afirman tener autoridad. Desinformadores deshonestos pueden estar mejor financiados (logrando mejor calidad y un mayor atractivo de su contenido) que expertos en un área. En este heterogéneo entorno, la capacidad que tiene un mensaje o afirmación para llegar lejos no es necesariamente proporcional a la calidad de la evidencia que la sustenta. Un usuario puede encontrarse con contenidos cuestionables que acumulan millones de reproducciones y seguidores, mientras que contenidos rigurosos en lenguaje académico a menudo pueden permanecer prácticamente desconocidos.

La economía de la atención (o “el algoritmo”) favorece aquello que sorprende, emociona, indigna o entretiene. El dramatismo, la simplificación excesiva, los titulares sensacionalistas, las imágenes producidas artificialmente, la presentación selectiva de evidencia o incluso la publicidad y los recursos de producción pueden hacer que una determinada narrativa resulte mucho más atractiva y visible que otra, sin que ello implique que sea más rigurosa o más verdadera.

Por ello, una segunda misión del Proyecto Oriente Antiguo es **examinar críticamente las narrativas que OTROS ponen a disposición del público**, especialmente cuando se trata de temas que intersectan con las áreas de expertís del curador.

Esto no significa asumir una posición de autoridad frente a los demás, ni convertir al proyecto en un árbitro de la verdad. Significa aplicar a las afirmaciones ajenas el mismo principio que se aplica a las propias: preguntar qué evidencia las sustenta, qué podemos realmente inferir de ella, qué supuestos intervienen en la interpretación y qué prejuicios o sesgos de confirmación pueden estar operando. Quién usó, con mayor rigurosidad, pensamiento crítico para construir su argumento.

- Más allá de la veracidad de los datos, el comunicador, ¿tiene una agenda? (análisis del discurso o narrativa).
- ¿Por qué su mensaje resulta tan convincente? (¿qué recursos de comunicación usó para captar interés? ¿dichos recursos fueron honestos o deshonestos?)
- ¿El mensaje está sostenido por qué tipo de evidencia? (¿de dónde sacó la información, de fuentes confiables o cuestionables?)
- ¿Por qué la publicación tuvo tan buenos resultados en la métrica? (los usuarios están reaccionando positivamente o negativamente? si la reacción es positiva, ¿hay narrativas que confirman sus posturas preconcebidas? Si la reacción es negativa, ¿están ideológicamente sesgados para rechazarla?)

Todo esto implica el análisis no solo del comunicador en cuestión y sus intenciones, sino también de la realización de un diagnóstico de la capacidad de pensamiento crítico de los consumidores versus la profundidad del sesgo ideológico de los mismos, mediante el examen e interpretación de la sección de comentarios.

En este sentido, Oriente Antiguo se presenta como un contrapeso a la avalancha de ideologías, dogmas y narrativas distorsionadas que son de libre consumo en la actualidad, y una herramienta diagnóstica de la gravedad del analfabetismo de pensamiento crítico en la población.

La intención final no es reemplazar una autoridad por otra, sino **entregar herramientas para que el visitante pueda evaluar y discriminar por sí mismo en un mar de desinformación**.

2.3.1 LA VISIÓN DEL PROYECTO

Si la comprensión de lectura, y el número de libros leídos al año aumentaran mañana en una sociedad, ¿no tendríamos índices más altos de desarrollo humano y tomaríamos decisiones democráticas mejor informadas y más responsables?

Si más personas tuvieran la oportunidad de leer más, viajar más, y conocer más culturas extranjeras, ¿no se solucionarían varios conflictos sociopolíticos del mundo?

La educación en ciencias básicas es importante. La educación en humanidades es importante. Esto en general no es discutido. Sin embargo, no todos los egresados de la enseñanza escolar salen con una buena base, y rara vez se le dio una integración filosófica a dicho conocimiento. Más allá de la especialización universitaria específica que recibirá cada joven, enfocada en adquirir conocimientos y habilidades útiles para la creación de valor (“negocio”) en su oficio o profesión, son una minoría los que reciben una formación “integrada” del conocimiento, (por ejemplo el programa Core Curriculum de la Universidad Adolfo Ibáñez, Chile).

Grandes cambios tecnológicos y socioculturales van de la mano con conocimientos e ideas que nacieron de las disciplinas científicas y humanísticas que no generan “valor inmediato”. La toma de decisiones en una democracia liberal depende, en última instancia, de los votantes y su capacidad para pensar críticamente.

Sin embargo, la democracia liberal, el sistema sociopolítico que podría decirse define occidente, comienza de una premisa particularmente exigente: que cada individuo votante tiene un entendimiento al menos elemental de los cambios que se proponen, y que es capaz de formar su propio juicio político y moral. La democracia entonces, depende de la capacidad de cada individuo, no sólo de leer, no sólo de comprender lo que lee, sino también discriminar fuentes de información, reflexionar críticamente, tolerar la incertidumbre, evaluar argumentos, reconocer sus propios prejuicios y modificar sus opiniones cuando la evidencia así lo exige.

¿Existe entonces, una necesidad de crear fuentes adicionales y continuos de educación en ciencia y humanidades al igual que espacios para intercambiar diálogos e ideas?

En base a lo expuesto, yo argumentaría que sí.

“una pobre cerilla cuando se la enciende en mitad de la noche, en mitad de un campo. No sirve para iluminar nada, solo sirve para ver un poco mejor cuánta oscuridad hay alrededor”.

—Javier Marías

La educación liberal-humanística cumple, en este sentido, una función que muchas veces resulta difícil de medir en términos económicos. Leer historia, filosofía o literatura, contemplar una obra de arte, viajar y conocer otras culturas, enfrentarse a una idea que contradice aquello que creíamos cierto, detenerse a leer un libro que no fue escrito para enseñarnos una habilidad práctica: todas estas experiencias tienen algo en común. **Expanden el espacio mental desde el cual una persona puede comprender el mundo.**

Estudiar el pasado es habitar, por un momento, la mente de personas que vivieron en generaciones pasadas. Tenían nuestros mismos conflictos y necesidades básicas, pero bajo otros sistemas culturales y valóricos. Al estudiar el pasado descubrimos que aquello que consideramos natural en nuestro tiempo no lo era entonces, que aquello que parecía imposible e impensable realmente llegó a ocurrir, y que las

preguntas que hoy consideramos urgentes y atinentes ya habían sido formuladas, más de alguna vez, por personas que vivieron siglos o milenios antes que nosotros.

Quien conoce el pasado puede mirar con mayor escepticismo las afirmaciones de que una determinada situación es “natural”, “eterna”, “inevitable” o “siempre ha sido así”. Puede reconocer que las sociedades cambian, que las ideas nacen y desaparecen, que las instituciones son construcciones humanas y que las decisiones tomadas por generaciones anteriores pueden tener consecuencias durante siglos. Puede reconocer que ideas y decisiones aparentemente inhumanas que se propusieron y ejecutaron en el pasado (y con aplauso del público) pueden perfectamente repetirse cien años más tarde, en determinadas condiciones del intelecto colectivo.

El Pasado Humano, y en particular, la Antigüedad que dio origen y desarrollo a nuestros sistemas de creencia mito-religiosa actual, ofrece para ello un laboratorio extraordinario. Un verdadero gimnasio del pensamiento, que puede desafiar hasta nuestras creencias más arraigadas. Mediante el estudio de sociedades que desaparecieron, instituciones que se transformaron, procesos humanos que se han repetido cíclicamente, algunas ideas que se extinguieron y otras que han resistido el paso del tiempo, las capacidades intelectuales de cada individuo pueden “entrenarse”, haciéndolo más libre y menos vulnerable a la polarización, al populismo, a la propaganda y a formas varias de manipulación y desorientación de las masas. **LAS “9 P” : ver el Anexo 1.**

2.3.2 VISIÓN SECUNDARIA

La visión de Oriente Antiguo tiene que ver, además, con una preocupación que es muy propia del futuro que se acerca.

Vivimos una transformación profunda de nuestra relación con el conocimiento. Nunca antes los seres humanos habíamos tenido acceso a una cantidad semejante de información, ni habíamos dispuesto de herramientas tan poderosas para producirla, reproducirla y distribuirla. Sin embargo, tener acceso a más información no significa necesariamente comprender más. Incluso puede ocurrir lo contrario: podemos estar rodeados de información y, al mismo tiempo, perder progresivamente algunas de las capacidades necesarias para distinguir, interpretar y comprender aquello que recibimos.

El mundo enfrenta una verdadera crisis epistémica: una dificultad creciente para evaluar críticamente la calidad y confiabilidad de la información disponible. En este contexto proliferan narrativas dogmáticas, supersticiones, pseudociencias y teorías conspirativas que distorsionan nuestra comprensión del pasado y del mundo que habitamos. Las condiciones necesarias para desarrollar habilidades de pensamiento crítico están siendo transformadas a una velocidad extraordinaria.

El entorno digital moderno ha secuestrado nuestra capacidad de concentración y la ha convertido en un recurso comercial. Las plataformas digitales compiten permanentemente por nuestra atención y favorecen aquello que consigue captarla con mayor rapidez. La sorpresa, el conflicto, la indignación, el miedo y la confirmación de aquello que ya creemos pueden resultar mucho más eficientes para mantenernos conectados que la complejidad, la incertidumbre o la reflexión pausada.

Como resultado, la información más visible rara vez es la más rigurosa, la afirmación más convincente rara vez es la mejor fundamentada, y aquello que más confirma nuestras ideas siempre tiene más posibilidades de reforzar las propias ideas porque el algoritmo ordena que nos siga apareciendo.

La inteligencia artificial introduce una transformación adicional.

Por primera vez disponemos de herramientas capaces no solamente de ayudarnos a buscar información, sino de resumirla, interpretarla, escribirla, generar argumentos y responder preguntas en nuestro lugar. Estas herramientas pueden ser extraordinariamente útiles y no existe razón para rechazarlas por principio. Pero también plantean una pregunta que considero fundamental:

¿Qué ocurre cuando comenzamos a delegar en máquinas aquellas actividades que antes nos obligaban a pensar?

- Leer un libro requiere tiempo y foco.
- Escribir obliga a ordenar las ideas.
- Investigar exige tolerar la incertidumbre.
- Construir un argumento propio requiere enfrentarse a la posibilidad de estar equivocado.

Todas estas actividades ejercitan capacidades cognitivas que podrían resultar cada vez menos necesarias en un mundo donde una máquina puede producir una respuesta instantánea, una imagen convincente o un resumen perfecto en cuestión de segundos.

Quizás estamos entrando en una época que ya está siendo descrita como *post-literate*: no necesariamente una época en la que las personas hayan olvidado de saber pronunciar sílabas escritas, sino una época en la que leer extensamente, sostener la atención sobre un argumento complejo y construir una entendimiento propio sean entrenamientos cerebrales que sólo una minoría alcanzaría a desarrollar.

Las imágenes generadas por Inteligencia Artificial, llegan a ser tan realistas y dramáticas, que alimentan directamente el pensamiento mágico de las masas, y la convicción de que hechos supernaturales han ocurrido en el pasado, y que seres mitológicos invisibles existen realmente.

La pregunta no es, entonces, si debemos volver atrás. La pregunta es **qué capacidades humanas queremos conservar mientras avanzamos.**

Oriente Antiguo aspira a contribuir modestamente a esa respuesta. No pretende competir con la velocidad de la tecnología ni producir una respuesta para cada pregunta. Tampoco pretende reemplazar a los especialistas, a las universidades, a los museos o a los libros. Su función es otra: **crear un espacio en el que todavía sea posible detenerse, mirar, leer, escuchar, comparar, cuestionar y pensar.**

2.4.1 LA ÉTICA DEL PROYECTO

La dimensión ética del Proyecto Oriente Antiguo es fundamental.

La intención declarada del proyecto es aportar, aunque sea modestamente, a una sociedad más **empática, tolerante y librepensadora**. Sostengo que ese objetivo requiere un entendimiento humanista del pasado, comprender dinámicas humanas complejas, y la capacidad de examinar y cuestionar nuestras propias pasiones y convicciones. El Proyecto Oriente Antiguo promueve una mirada basada en una humanidad compartida, derribando prejuicios y estereotipos sobre las diferencias biológicamente heredables y étnico-culturales de distintas comunidades humanas, y contribuyendo hacia una sociedad donde sea más fácil tender puentes entre identidades históricamente enfrentadas.

El **estudio de las ciencias del pasado** y la **exposición a ambientes multiculturales** son ejercicios que estimulan el Pensamiento Crítico, y van limpiando nuestra mente de prejuicios, sesgos, y todo tipo de defectos de razonamiento originados por la estrechez de nuestras comunidades “burbuja”.

Propuesta escolar

Propongo la creación de modelos educativos seculares, donde:

- la curiosidad intelectual del estudiante pueda fluir libre de límites doctrinarios preimpuestos
- el Pensamiento Crítico sea el conductor central de todas las áreas de aprendizaje,
- una moralidad íntegra pueda construirse en base a una diversidad de sistemas filosóficos.

Estoy convencido que la enseñanza de una **narrativa unificada de nuestro pasado humano**, que sea congruente con la evidencia empírica, es fundamental para formar individuos mejor equipados con Pensamiento Crítico, más tolerantes con el prójimo, y puede encaminarnos hacia sociedades más prósperas, hacia democracias más estables, y hacia políticas más responsables con el planeta.



La propuesta Oriente Antiguo (en amarillo)

2.4.2. Disclaimer de intenciones

A) **Oriente Antiguo** busca describir e informar con objetividad y honestidad en base a datos verificables.

El contenido expuesto tiene la intención declarada de apuntar a la imparcialidad al tratar con asuntos donde dos facciones tengan posturas rivales en cualquier escenario de tribalismo humano , evitando dentro de lo posible, caer en sesgos, ideologías, o partidismos.

Imparcialidad, definido no como “tibia y cómoda neutralidad” (por ejemplo, eludir la denuncia del culpable de un acto inmoral) sino que, Imparcialidad como resultado de una declaración inicial de ausencia de odios o favoritismos.

*“La primera ley del historiador es que **nunca dirá una falsedad**. La segunda, que debe tener la **audacia de decir toda la verdad**. La tercera, que no debe haber sospecha de que en su trabajo hay **favoritismo o parcialidad**.”*

Cicerón, *De Oratore II:15* (s. I aC)

B) Cuestionar narrativas puede generar conflicto, pero el conflicto no es el objetivo.

Al cuestionar narrativas tradicionales, el proyecto inevitablemente abordará asuntos que pueden resultar incómodos y, en ocasiones, provocar reacciones particularmente intensas. También pueden aparecer comentarios de terceros, basados en prejuicios, hostilidad o incluso racismo hacia determinadas identidades.

La intención de Oriente Antiguo no es “sembrar cizaña”, provocar deliberadamente estas reacciones ni utilizarlas para generar atención. Pero tampoco considero necesario ocultarlas. **Los comentarios de esta naturaleza no serán eliminados por el solo hecho de resultar incómodos**, porque su exposición permite hacer visible la existencia de prejuicios y, en ocasiones, constituye precisamente una oportunidad para mostrar por qué la educación en pensamiento crítico resulta necesaria. Los comentarios basados en odio, prejuicio, ignorancia tienen enorme valor diagnóstico para exponer las enfermedades de la sociedad.

C) Criticar la religión no equivale a atacar a las personas religiosas ni a querer eliminar la religión.

Se me ha acusado en ocasiones de “atacar la religión”. No es esa mi intención, ni deseo erradicarla. Siempre he considerado que la religión puede cumplir funciones importantes en la vida individual y colectiva. Pero mi compromiso con el pensamiento crítico implica no romantizar ni idealizar la fe simplemente por tratarse de fe, y examinar también las consecuencias negativas que pueden producir las creencias cuando se vuelven excesivamente arraigadas o inmunes a la crítica.

Por ello, Oriente Antiguo promoverá una aproximación escéptica, abierta y liberal frente a los dogmas que se nos presentan como verdades incuestionables por tradición, autoridad o identidad, especialmente cuando no encuentran respaldo suficiente en la evidencia.

D) Sobre la ironía y el sarcasmo como recursos para exponer argumentos débiles

A veces, especialmente personas particularmente sensibles frente a la crítica, me han acusado de intentar ridiculizar las ideas de otros mediante recursos como la ironía, el sarcasmo o determinadas expresiones gráficas.

Es cierto que Oriente Antiguo recurrirá ocasionalmente a estos recursos de *forma*, por la naturaleza visual de la plataforma (Instagram). El pensamiento crítico no siempre consiste en responder a un argumento con solemnidad: en ocasiones, una manera eficaz de exponer sus debilidades consiste en llevarlo hasta sus últimas consecuencias, incluso hasta el absurdo.

La intención, sin embargo, no es ridiculizar a la persona que sostiene una determinada posición. El objeto de la crítica es el argumento, no quien lo formula. La *falacia ad hominem* es tomada muy en serio en este proyecto. Una idea puede ser sometida a ironía, cuestionada o llevada al absurdo sin que ello implique desprecio por la persona que la sostiene.

En este sentido, el humor y el sarcasmo son herramientas de comunicación; no sustitutos del argumento.

2.4.3 Compromisos no negociables

A) Oriente Antiguo es un proyecto independiente: No responde a líneas editoriales, agendas institucionales ni partidistas.

Oriente Antiguo actualmente no recibe actualmente financiamiento de organizaciones políticas, religiosas o comunitarias. No descarta en el futuro, recibir aportes a través de la Fundación OA, siempre y cuando no exista coerción para realizar comunicaciones propagandistas o contrariar cualquiera de los puntos expuestos en este manifiesto.

B) Sobre el público y el algoritmo : Oriente Antiguo hará todo lo que esté a su alcance para mantener una comunidad diversa, heterogénea y abierta al diálogo. Esto implica resistir, deliberadamente, la tendencia natural de los algoritmos de recomendación en canales digitales: agrupar a las personas en burbujas cada vez más homogéneas, donde reciben principalmente contenidos, opiniones y argumentos que confirman aquello que ya piensan.

El proyecto no busca construir una audiencia que piense de una determinada manera. Busca construir una audiencia que quiera pensar y estar expuesta a opiniones contrarias.

Por ello, Oriente Antiguo procurará mantener abiertas sus conversaciones a personas con distintas experiencias, convicciones y perspectivas, incluso cuando estas sean contradictorias entre sí. La diversidad intelectual no es un obstáculo para el proyecto: es parte de su propósito.

La mejor manera de evaluar este compromiso es corroborando la existencia de posturas ultrapolarizadas pertenecientes a ambos extremos de espectros políticos, identitarios y religiosos.

C) Apertura al diálogo y Honestidad intelectual. El intercambio de ideas es un pilar esencial de Oriente Antiguo. Mantengo siempre la disposición a dialogar con visiones distintas, en un marco respetuoso y académico. Esto implica privilegiar argumentos sobre opiniones, y evitar falacias, descalificaciones personales o lecturas tendenciosas.

Siempre estaré disponible y abierto para recibir críticas de argumentos propuestos por mí. Nunca bloquearé la cuenta de alguien que propone cuestionamientos a mis posturas, aunque podría bloquear la cuenta de alguien que me amenace directamente a mí o a mi familia.

Por lo mismo, consideraré deshonestos a los comunicadores que bloqueen a Oriente Antiguo por haber contrariado sus argumentos. (Ver “el Salón de los Deshonestos” en @orienteantiguo (Instagram).

D) Respecto del contenido gráfico. La mayor parte del contenido gráfico de Oriente Antiguo será original, producido a partir de la exploración, documentación y registro personal del curador. El proyecto no utilizará inteligencia artificial para fabricar imágenes que pretendan representar como reales objetos, lugares o situaciones que no han sido observados y documentados.

La inteligencia artificial podrá utilizarse de manera excepcional y responsable como recurso complementario, por ejemplo, para ayudar al visitante a imaginar una escena, reconstruir visualmente un contexto histórico o hacer más accesible una narrativa. En estos casos, su utilización deberá ser transparente y nunca deberá confundirse con material documental o evidencia.

Desinformadores que abusan de las imágenes IA serán expuestos y denunciados en una sección de stories de @orientean Antiguo (Instagram).

2.4.4 OTROS PRINCIPIOS FILOSÓFICOS

A) Sobre el Librepensamiento

Creo que cada individuo, provisto de las herramientas epistemológicas básicas, es capaz por sí solo de encontrar respuesta a las preguntas que se proponga, sin necesidad de ser influenciado por ortodoxias o tradiciones preimpuestas por terceros.

Me opongo a todo movimiento que pretenda imponer una convicción mediante **la tiranía, la censura, y/o el adoctrinamiento**.

Rechazo toda ideología de carácter **fundamentalista, doctrinaria o totalitaria**, incluyendo aquellas que reducen a las personas a categorías identitarias, tribales o colectivistas, o que promueven visiones chauvinistas del pasado.

B) Respeto por la diversidad humana, entendiendo que las diferencias culturales y fenotípicas entre individuos y comunidades forman parte de la variabilidad natural de nuestra especie. El correcto entendimiento de nuestro origen común mediante el mecanismo de Selección Natural descrito por Darwin es un fundamento esencial para poner en práctica este principio.

C) Igualdad ante la ley, en contraste con la igualdad *mediante* la ley.

D) Libertad del individuo y la búsqueda de la felicidad individual, en oposición a nociones colectivistas como “la libertad de los pueblos”, concepto ambiguo y frecuentemente instrumentalizado por ideologías políticas.

E) Progreso científico y económico, siempre dentro de un marco de responsabilidad ambiental y ética hacia los demás seres vivos.

F) Responsabilidad Histórica: el estudio del Cercano Oriente —y del pasado en general— ha sido históricamente instrumentalizado con fines coloniales, nacionalistas o religiosos. Mi abordaje reconoce este error, e incorpora la responsabilidad de producir narrativas del pasado sin apropiarlo, sin distorsionarlo para promover ideologías, y sin utilizarlo para negar las experiencias de otros.

2.5 Nota sobre temáticas recurrentes en Oriente Antiguo

Una de las áreas en las que yo, (Victor Toledo, creador) he desarrollado mayor experiencia es todo aquello relacionado con el Levante mediterráneo: su historia, geografía, literatura, arqueología, ideologías, religiones, identidades y realidad política contemporánea. Es la región tradicionalmente conocida, desde distintas perspectivas históricas y religiosas, como la “Tierra Santa”, y que en el presente se encuentra atravesada por el “conflicto” israelí-palestino.

Se trata de uno de los terrenos intelectuales más turbulentos, polarizados y debatidos de nuestro tiempo. Precisamente por ello, constituye un campo de entrenamiento particularmente fértil para poner en práctica la misión y la visión de Oriente Antiguo: distinguir evidencia de narrativa, historia de memoria, conocimiento de propaganda y argumento de prejuicio.

Por esta razón, estos temas ocupan y seguirán ocupando un lugar central y recurrente en las conversaciones de Oriente Antiguo. Esto no significa, sin embargo, que el proyecto se limite a ellos. El Levante constituye nuestro principal territorio de especialización y exploración, pero Oriente Antiguo mantiene abierta la conversación hacia otros temas relacionados.

2.6.1 Oriente Antiguo no es DIVULGACIÓN CULTURAL: el problema con el oficio del Divulgador

En efecto, en Chile existe la figura del “divulgador cultural”. Típicamente, el profesor de historia y/o artes liberales que decidió ganarse la vida dictando charlas y cursos fuera del espacio académico, donde el público objetivo es un sector demográfico relativamente delimitado, con intereses intelectuales, cierto poder adquisitivo, y el lujo de tener tiempo de ocio (“ocio” no debe ser leerse despectivamente en este caso).

A pesar de que he conocido muchos “divulgadores culturales” en el camino —muchos de ellos han sido clave en el desarrollo de mi proyecto y se han convertido en amigos personales— con mucho respeto por su labor, yo desde un principio rechacé el modelo, principalmente por dos motivos:

- En última instancia, la Divulgación Cultural es un “negocio”, el cual debe “comercializarse”, y para ser sustentable como fuente de ingresos, es necesario ofrecer al público un producto que genere interés popular. Esto es especialmente importante para la selección de temas (Julio César y Moisés siempre venderán más que Tiberio César y Nabónido de Babilonia), y títulos que tienden a la simpleza y/o al sensacionalismo, como “los orígenes del conflicto palestino-israelí” o “hallazgo arqueológico comprueba la Biblia”.
- El Proyecto Oriente Antiguo no es otra cosa que la voz personal de Victor Toledo, canalizada por los parámetros expuestos en este Manifiesto. La calidad de “voz independiente”, no restringida a líneas editoriales institucionales ni a la necesidad comercial de “agradar y no incomodar” a un público de “clientes” es un NO NEGOCIABLE.

2.6.2 Oriente Antiguo no es DIVULGACIÓN CULTURAL: el problema con el concepto de “cultural”

“Cultura” es una palabra muy usada en Chile (desconozco si se usa igual en el resto de Latinoamérica) para referirse en términos amplios, a las artes, el patrimonio, los museos, la literatura, la historia, las tradiciones, la música clásica, y muchas otras expresiones de la actividad humana. Pero también hablamos de una “persona culta” para referirnos a alguien que posee conocimientos amplios, y de “cultura general” para señalar conocimientos amplios que una persona demuestra más allá de su formación profesional. “Tener cultura” –en realidad, tener el tipo de cultura definida como correcta por una elite conservadora– es algo en general, socialmente deseable y “bien visto”.

Sin embargo, yo argumento que la real definición de cultura no es “saber muchas cosas”, “poseer mucha erudición”, o “ganarle a todos en el Trivium”. A eso se puede llamar conocimiento. Cultura puede entenderse de muchas maneras, pero, con la manera correcta de usar la palabra, sería algo más en la línea de: “las ideas, costumbres, idioma y uso del lenguaje, y comportamiento social de una sociedad en particular”. Entonces, nuestra CULTURA latinoamericana (ahora el término usado adecuadamente) ha desvirtuado el verdadero significado de “Cultura”.

“Cultura” entonces, es actualmente una categoría demasiado imprecisa para reconocer y valorar la **actividad intelectual**. ¿Dónde ubicamos a quien estudia por curiosidad, lee, investiga, comunica conocimiento y comparte sus reflexiones, dentro o fuera de las aulas universitarias, sin que su actividad sea necesariamente artística ni tenga un objetivo comercial?

Esta indefinición también se refleja institucionalmente. En Chile existe una infraestructura destinada a apoyar determinadas expresiones culturales, pero resulta mucho menos evidente dónde encaja la divulgación científica y humanística, los diálogos y debates filosóficos, la promoción del pensamiento crítico, y la figura del intelectual público.

Entonces, sí: Oriente Antiguo puede interpretarse, de manera superficial, como un “proyecto cultural”. Habla de historia, arqueología, literatura, religión, arte y patrimonio, y busca acercar ese conocimiento al público. Pero más que ofrecer “contenidos culturales”, pretende contribuir a crear una nueva *CULTURA* que valore la curiosidad por el conocimiento, el pensamiento crítico y la actividad intelectual.

Un ensayo más elaborado sobre este tema puede encontrarse aquí:

<https://orienteantiguo.cl/2023/09/22/latinoamerica-y-la-idiosincrasia-de-la-ignorancia/>

3. LA FUNDACIÓN ORIENTE ANTIGUO

3.1 ¿Por qué una Fundación?

¿Por qué una organización sin fines de lucro y no, como tanta gente me lo sugirió, una empresa o persona jurídica con capacidad comercial?

La respuesta a esta pregunta se expuso en la sección 2.5.

Como puede deducirse al incorporar lo expuesto en la Misión y Visión del Proyecto Oriente Antigo, el proyecto fue siempre visualizado como un aporte a la sociedad desde el pensamiento independiente, una iniciativa altruista y idealista para construir “un mundo mejor”.

En base a esto, es que decidí financiar el proyecto a través de una organización **sin fines de lucro**.

Pero en definitiva, la creación de una Fundación es un experimento dedicado a una pregunta muy simple: si los feligreses de una iglesia católica donan un billete en cada misa porque creen que la institución aporta valor, y si los “hermanos” de una iglesia donan diezmo para el pastor de la congregación (a veces una proporción importante de su sueldo), ¿será posible movilizar recursos a partir de una comunidad que cree en la importancia del pensamiento libre y crítico? ¿Puede un intelectual público llevar a cabo sus actividades comunicativas con los recursos donados voluntariamente por una comunidad que cree en la honestidad, el debate razonado, y la búsqueda de la verdad?

3.2 ¿Qué hace la Fundación Oriente Antigo?

La misión de la **Fundación Oriente Antigo** es muy simple: poder darle actividad, continuidad y futuro al **Proyecto Oriente Antigo**.

En términos financieros, esto contempla inicialmente dos fases:

Fase 1 — Superar el déficit de financiamiento personal.

Mientras la Fundación no cuente con liquidez suficiente, la Fundación será la figura que registrará los gastos en que incurre su fundador, **Víctor Toledo**, cuando estén directamente relacionados con las actividades del Proyecto Oriente Antigo y con el funcionamiento mínimo de la organización. A medida que se recauden recursos, estos podrán destinarse a **reembolsar los gastos y recursos que su fundador haya adelantado personalmente**.

Fase 2 — Desarrollar el potencial del Proyecto.

Una vez regularizados esos recursos y alcanzado un flujo de caja positivo, la Fundación podrá destinar sus recursos al desarrollo de nuevas actividades y capacidades. Entre ellas podrían encontrarse la contratación de personal técnico, administrativo y académico; una mayor dedicación a YouTube, podcast y otras plataformas de contenido; la producción de documentales y proyectos de exploración; la participación en excavaciones arqueológicas; la investigación y escritura de libros; y el desarrollo de actividades educativas gratuitas para escolares y adultos, entre muchas otras posibilidades.

- Entre las mayores aspiraciones futuras de Víctor Toledo se encuentran la escritura de un segundo y tercer libro y, eventualmente, la posibilidad de participar en los espacios de toma de decisiones destinados a contribuir a una paz definitiva y realista entre Israel y Palestina. Oriente Antiguo constituye el vehículo y la plataforma desde la cual aspira a desarrollar la experiencia, el conocimiento y la trayectoria necesarios para alcanzar esas metas, y a demostrar, a través de un trabajo sostenido, serio y profesional, que una voz independiente puede construir con el tiempo la autoridad y credibilidad necesarias para ser tomada en cuenta en espacios de mayor alcance.

ANEXO 1: las “9P”

El mundo contemporáneo enfrenta un problema que va mucho más allá de la existencia de información cuestionable. Vivimos en un entorno en el que las ideas compiten permanentemente por nuestra atención, las identidades y emociones condicionan nuestras opiniones, el poder económico puede amplificar determinadas narrativas y las nuevas tecnologías permiten producir y distribuir información a una velocidad inédita. En este contexto, Oriente Antigo identifica, y diariamente se enfrenta, a ocho fenómenos particularmente relevantes para comprender el deterioro del ecosistema intelectual contemporáneo: Pensamiento Mágico, Propaganda, Polarización, Pseudos, Populismo, Pasiones, Paper Tyranny, Periodismo deshonesto y Plutocracia.

Como ejemplo, describiré en algunos ítemes la manera en que influye la respectiva “P” en el problema Israelí-Palestino, (siendo uno de los terrenos de actividad fundamentales del proyecto Oriente Antigo).

PENSAMIENTO MÁGICO Y MITO-MISTICISMO DOGMÁTICO

La tendencia humana a explicar fenómenos complejos mediante fuerzas sobrenaturales, espirituales, y en general narrativas que –según afirman– no requieren evidencia para sostenerse.

El mito y la religión forman parte legítima de la historia humana; el problema aparece cuando sus relatos son presentados como explicaciones fácticas del mundo sin someterse a la posibilidad de ser cuestionados. “No necesitamos evidencia alguna, creemos por fe y ya!”.

Esta distinción resulta especialmente importante cuando una creencia religiosa pretende determinar **qué ocurrió realmente, cómo funciona el mundo o qué derechos poseen determinadas personas sobre él**. Cuando una afirmación se considera verdadera simplemente porque forma parte de una tradición sagrada, la evidencia deja de ser necesaria para sostenerla.

- Una de las ideas de pensamiento mágico o mito-místico más peligrosas hoy día es la creencia en que una tierra puede ser prometida por un Dios para un pueblo específico.

La arqueología además tiene ese atractivo al pensamiento mágico popular en la forma de “misterios ancestrales”, e incluso, “ancient aliens”.

PSEUDOS Y CONSPIRANOIA

Aquí se encuentran la **pseudociencia, la pseudohistoria, la pseudoarqueología, y la pseudomedicina**.

Su característica fundamental no es simplemente estar equivocadas. La ciencia, la historia y la arqueología están llenas de errores y conclusiones que posteriormente son corregidas. Lo que distingue a los “pseudos” es la utilización de **la apariencia, el lenguaje o la autoridad de una disciplina legítima sin someterse realmente a sus mecanismos de crítica y corrección**.

Una afirmación puede tener apariencia científica, utilizar términos técnicos, mostrar imágenes espectaculares o citar supuestos expertos y, sin embargo, carecer de una metodología capaz de sostener sus conclusiones.

“Sabías que esto es una prueba de que el Diluvio de Noé realmente ocurrió?”

“Sabías que el pueblo judío tiene 4000 años de historia?”

Todo esto es particularmente relevante para Oriente Antiguo porque el pasado constituye un terreno extraordinariamente fértil para este fenómeno. La distancia temporal, la escasez de fuentes y el atractivo de temas como la Biblia, Egipto, Israel, extraterrestres, civilizaciones perdidas o grandes misterios permiten construir narrativas que resultan fascinantes precisamente porque llenan los vacíos de nuestro conocimiento con respuestas aparentemente definitivas.

Mi formación médica hace que este compromiso se extienda ocasionalmente también al ámbito de la pseudomedicina y ciertos esoterismos relacionados con la salud. Cuando estas prácticas se presentan como conocimiento médico sin contar con evidencia suficiente, el problema deja de ser solamente intelectual: algunas pueden inducir a las personas a tomar decisiones perjudiciales, retrasar tratamientos efectivos o exponerse a riesgos innecesarios. Por ello, cuando corresponda, Oriente Antiguo también utilizará las herramientas del pensamiento crítico para examinarlas y cuestionarlas.

- La arqueología de la tierra de Israel-Palestina es uno de los ejemplos más claros de conclusiones apresuradas, narrativas confirmatorias, y pensamiento circular, (pilares de la pseudociencia) justamente por ser la “Tierra Santa” o “Tierra Prometida” para personas de múltiples identidades y religiones. En este ítem es que Oriente Antiguo será muy crítico con la instrumentalización de la arqueología para fines político-territoriales.

La conspiranoia añade una estructura particularmente resistente a la evidencia: construye explicaciones capaces de absorber cualquier posible refutación. La ausencia de evidencia puede interpretarse como prueba de que la conspiración está oculta; la evidencia contraria, como parte del encubrimiento; y quien cuestiona la teoría, como posible participante en ella. De esta manera, la teoría puede llegar a volverse prácticamente imposible de refutar.

Este ítem se relaciona íntimamente con el pensamiento mágico y el mito-misticismo de misterios ancestrales, por ejemplo, con la utilización de conceptos como “energía transdimensional” que practicaban los “antiguos egipcios”, “la glándula pineal y el ojo de Horus”.

“Tengo el presentimiento de una América en la época de mis hijos o nietos (...) cuando, aferrándonos a nuestros cristales y consultando nerviosamente nuestros horóscopos, nuestras facultades críticas estén en declive, **incapaces de distinguir entre lo que se siente bien y lo que es verdad**, deslizándonos, casi sin darnos cuenta, de nuevo hacia la superstición y la oscuridad.”

Carl Sagan, 1995

PROPAGANDA

La propaganda consiste en la utilización deliberada de información, imágenes, símbolos o narrativas para influir sobre las percepciones y conductas de una población. No es un fenómeno nuevo: ha acompañado a las sociedades humanas durante siglos. Lo que ha cambiado es su capacidad de alcance.

Las tecnologías digitales permiten que una narrativa pueda ser producida, adaptada y distribuida instantáneamente a millones de personas, mientras los algoritmos pueden identificar y amplificar aquello que tiene mayor capacidad de generar interacción. La propaganda contemporánea tampoco necesita parecer propaganda. Puede disfrazarse de entretenimiento, información, educación, opinión personal o incluso como contenido aparentemente espontáneo.

Su relevancia para Oriente Antiguo radica en una pregunta fundamental: ¿Estamos recibiendo información para comprender algo, o estamos siendo conducidos hacia una determinada conclusión?

- La guerra de propagandas Israel-Palestina es quizá la más evidente y mundialmente extensa de la historia.

POLARIZACIÓN

Pensar en absolutos: blanco o negro. La polarización aparece cuando las diferencias intelectuales o políticas dejan de ser simplemente desacuerdos sobre ideas y comienzan a convertirse en divisiones identitarias. En un entorno polarizado, una persona puede rechazar una afirmación no porque haya evaluado deficientemente su evidencia, sino porque **la considera propia del grupo contrario**. Del mismo modo, puede aceptar una afirmación débil simplemente porque proviene de “los nuestros”.

La consecuencia es especialmente peligrosa para el pensamiento crítico: el argumento deja de ser evaluado por su contenido y pasa a ser evaluado por **quién lo pronuncia**. La polarización también dificulta algo esencial para la actividad intelectual: cambiar de opinión. Reconocer que el adversario tiene razón en algún punto puede sentirse como una derrota personal o como una traición al propio grupo.

- Justamente la guerra de propagandas mencionada arriba resulta también lo que es quizá el conflicto más polarizado de la historia. “Si criticas a Israel entonces eres Pro-palestino comunista nazi”. “Si criticas [alguna idea mantenida o algún acto perpetrado por alguien que se identifica con] Palestina es porque eres un Sionista”.

POPULISMO

En el sentido que interesa a este proyecto, se refiere a una forma de construir la realidad política y social mediante **explicaciones excesivamente simples de fenómenos complejos**, generalmente organizadas alrededor de una oposición entre “el pueblo” o “un pueblo”, y algún grupo presentado como responsable de sus problemas. A estas explicaciones llamaremos **NARRATIVAS** ideológicamente intencionadas.

Su atractivo es comprensible: los problemas humanos son complejos, mientras que las explicaciones simples son cognitivamente cómodas.

Lo que pasa por alto el populismo, es que la historia, la economía, la ciencia y las sociedades humanas están determinadas por múltiples causas, contingencias procesos e interacciones. Forzar a un grupo de personas a auto-identificarse como “*el* pueblo” o “el pueblo de Israel, el pueblo palestino”, al igual que reducir las complejidades de su sufrimiento a un único culpable, una única solución o una única narrativa es políticamente eficaz, pero intelectualmente empobrecedor (y a propósito).

En una época de comunicación instantánea, donde una explicación de veinte segundos puede circular mucho más lejos que un análisis de veinte páginas, **la simplificación se convierte además en una ventaja competitiva.**

PREJUICIOS Y PASIONES

Todos tenemos identidades, afectos y vínculos que influyen en nuestra manera de interpretar el mundo. El problema aparece cuando estos se transforman en **prejuicio, odio o exaltación irracional de la propia tribu.**

El odio puede ser aprendido, heredado y transmitido hasta convertirse en una convicción que ya no necesita experiencia personal ni razonamiento. El antisemitismo constituye un ejemplo extremo: atribuir características, culpas o intenciones colectivas a personas por el solo hecho de ser judías.

Pero igualmente peligrosa puede ser la exaltación de los propios: el chauvinismo, el supremacismo o determinadas formas de mesianismo que convierten la pertenencia colectiva en una fuente de superioridad “racial” o moral.

En ambos casos, **la identidad precede a la evidencia:** los hechos se juzgan según quién los protagoniza.

El pensamiento crítico exige, por tanto, algo difícil: **poder mirar al otro sin odio y a los propios sin idolatría.**

PAPER TYRANNY

El conocimiento académico enfrenta una paradoja.

Nunca hemos producido tanto conocimiento especializado, pero una parte considerable de ese conocimiento permanece encerrada dentro de los circuitos que lo producen: universidades, revistas especializadas, congresos, bases de datos y comunidades profesionales.

El resultado es una forma de **“tiranía del paper”**: el sistema recompensa al especialista por producir conocimiento dentro del ámbito académico, pero no necesariamente por hacerlo comprensible para una persona que se encuentra fuera de él.

Esto no significa que los científicos o académicos sean responsables de esa situación. Muchas veces simplemente no disponen del tiempo, los incentivos o las herramientas necesarias para comunicarse eficazmente con el público.

Pero genera una paradoja preocupante: **la sociedad puede financiar la producción de conocimiento y, al mismo tiempo, tener un acceso muy limitado a ese conocimiento.**

Entre la investigación especializada y el público existe, por tanto, un espacio que necesita ser ocupado. Ese espacio es una de las razones de existir de Oriente Antiguo.

PERIODISMO DESHONESTO

El periodismo cumple una función esencial en una sociedad democrática: investigar, verificar y contextualizar aquello que el ciudadano necesita conocer para formar sus propios juicios. Pero no todo aquello que se presenta como información periodística responde a los mismos estándares de independencia, verificación y responsabilidad.

En el entorno digital moderno, medios financiados por regímenes extranjeros, pueden ocupar para el usuario el mismo espacio visual que medios independientes que conservan una tradición de ética periodística, sin que la diferencia en sus intereses, financiamiento o estándares editoriales sea siempre evidente.

A esto se suma una economía de la atención que premia la velocidad, el impacto y la capacidad de generar interacción. Titulares exagerados, omisión de contexto, selección interesada de información, dramatización, imágenes engañosas o la presentación de especulación como hecho pueden convertir incluso información técnicamente verdadera en una representación profundamente distorsionada de la realidad.

El resultado es un entorno en el que **la apariencia de información de prensa no garantiza su independencia, y la magnitud de su visibilidad no garantiza su credibilidad.**

Por eso, una sociedad informada necesita algo más que buenos periodistas: **necesita ciudadanos capaces de preguntarse quién produce la información que reciben, quién la financia, qué intereses puede tener y qué evidencia sustenta aquello que afirma.**

- Se relaciona mucho con el elemento de Propaganda. En cuanto a la información de temas Israel-Palestina, existe periodismo honesto, pero también abundan los medios financiados por distintas ONG (con una clara agenda ideológica-política), y por Estados y regímenes muy alineados a algún polo del espectro político global.

A veces un texto periodístico puede ser preciso en todos los datos que aporta, pero “deshonesto” simplemente por omitir información que sería relevante para el lector.

PLUTOCRACIA Y AGENDAS INSTITUCIONALES

Quien dispone de enormes recursos puede financiar investigación, universidades, museos, medios de comunicación, campañas, proyectos culturales, tecnologías y organizaciones capaces de producir y distribuir ideas a una escala que está fuera del alcance de la mayoría de las personas.

Esto no es necesariamente negativo. De hecho, una parte importante de las grandes instituciones culturales y científicas del mundo existe gracias al mecenazgo privado.

Sin embargo, una persona o una institución que cuentan con la capacidad de movilizar enormes recursos pueden además convertirse en verdaderos “**fabricantes de la verdad**” creando museos con información ideologizada y transmitiendo propaganda de alta calidad audiovisual por canales digitales. Esta apropiación de la verdad puede ser deliberadamente manipuladora (donde se obtiene beneficio en modelar las creencias populares sin realmente adherir a dicha creencia), o puede representar la sincera convicción de un sistema doctrinario (por ejemplo, el Creacionismo y la negación de la Evolución).

Por eso el problema de la plutocracia en este caso no es que unas personas tengan más dinero que otras. Tiene que ver con **qué tipo de conocimiento poseen quienes concentran la capacidad de influir**, y con la responsabilidad que acompaña a ese poder.

- Especialmente individuos o instituciones vinculadas a organizaciones religiosas que financian proyectos políticos ya sea Pro-Israel o Anti-Israel (eje evangélico-adventista occidental para el primero, eje musulmán-chiita para el segundo).
- En Chile, la Comunidad Palestina de Chile y la Comunidad Judía de Chile son verdaderos “poderes fácticos”.